

# Un triángulo por construir

Impulsar la Alianza Estratégica entre Europa, África y América Latina en un orden mundial emergente



IPDAL20 años

UMA PONTE ENTRE  
CONTINENTES



Secretaría General  
Iberoamericana  
Secretaria-Geral  
Ibero-Americana

**Coordinación:**

IPDAL

Gastón Ocampo, Secretario General

Miguel Inácio, Research Fellow

Afonso Vilan, Research Advisor

SEGIB

Cristina Manzano, Directora Relaciones Externas

Paola González, Relaciones Externas

**Edición:**

Sebastián Daza Botero

**Maquetación:**

Capricornia

Publicado con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID

# Un triángulo por construir

Impulsar la Alianza Estratégica entre Europa, África y América Latina en un orden mundial emergente

Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL)

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Lisboa – Madrid, 2026

# Contenido

Un triángulo por construir .....	06
Resumen ejecutivo .....	08
Inventario de siglas y acrónimos .....	13
Introducción .....	14
<b>Parte I – Diagnóstico: brechas y oportunidades</b> .....	<b>16</b>
<b>Parte II – Por qué importa la articulación Europa-África-América Latina</b> .....	<b>20</b>
Complementariedad estructural: recursos, demografía e innovación .....	21
Comercio, inversión y cadenas de valor interregionales .....	22
Potencial geopolítico: multilateralismo, democracia y gobernanza global .....	24
Internacionalización empresarial y multilaterales .....	25
Diversidad cultural como motor estratégico .....	26
Oportunidades en el contexto geopolítico actual .....	28
<b>Parte III – Potenciar las capacidades: los actores</b> .....	<b>30</b>
El rol de los gobiernos .....	31
El rol de las organizaciones internacionales .....	32
El rol de las organizaciones empresariales .....	33
El rol de la sociedad civil: universidades, <i>think tanks</i> y ONG .....	35
Las universidades y el conocimiento aplicado .....	36
Los <i>think tanks</i> y el análisis estratégico .....	37
Las ONG: implementación territorial y articulación multiactor .....	37
<b>Parte IV – El cambio climático y la transición energética como ejemplo de cooperación estratégica trilateral</b> .....	<b>40</b>
El cambio climático como desafío estructural compartido .....	41
La transición energética como oportunidad de reconfiguración .....	42
<b>Parte V – Un impulso para la acción</b> .....	<b>46</b>
Tabla 1: propuestas y actores claves .....	47
Conclusión .....	48
Notas y referencias .....	49

# Un triángulo por construir

En 2025, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) conmemoró su vigésimo aniversario, destacando dos décadas de compromiso con la Comunidad Iberoamericana. En este contexto, el año 2026 adquiere especial relevancia al coincidir con la celebración de la XXX Cumbre Iberoamericana de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, el vigésimo aniversario del Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL) y la XV edición del Encuentro Triángulo Estratégico: América Latina y el Caribe – Europa – África (ETE). Este conjunto de acontecimientos configura un marco simbólico que permite reconocer el legado acumulado y la consolidación de un patrimonio singular de diálogo y cooperación interregional.

El Encuentro Triángulo Estratégico, organizado por el IPDAL con el apoyo y la participación activa de la SEGIB, ha reunido a decisores políticos, representantes de organizaciones internacionales, sector privado, academia y sociedad civil, promoviendo una reflexión estructurada sobre las oportunidades y desafíos de dicha cooperación inter-regional. Esta colaboración continua entre el IPDAL y la SEGIB ha sido fundamental para consolidar este espacio como un foro privilegiado de diálogo estratégico y de construcción de agendas comunes. Partiendo de la amplia gama de capacidades y herramientas que ya existen en las relaciones birregionales y triangulares, este trabajo busca hacerlas más visibles e interconectadas.



A lo largo de sus diferentes ediciones, el ETE ha acompañado la evolución del contexto internacional, pasando de un foco inicial en la identificación de oportunidades económicas e institucionales a un enfoque cada vez más amplio, centrado en temas como la gobernanza global, la transición energética, la digitalización, la seguridad y el futuro del multilateralismo.

Este informe se ha construido fundamentalmente a partir de los **principales ejes de reflexión y aportaciones** generados a lo largo de las últimas catorce ediciones del **Encuentro Triángulo Estratégico**, una iniciativa que, durante más de una década, se ha consolidado como una **plataforma de referencia para el diálogo entre Europa, América Latina y África**, incorporando asimismo otros elementos de análisis que complementan y refuerzan la relevancia de las reflexiones desarrolladas. El presente documento busca, por tanto, no solo dar cuenta de ese recorrido, sino también **identificar patrones, prioridades y ejes estructurantes** que puedan orientar el futuro de la relación triangular. En ese sentido, pretende afirmarse como un **instrumento de trabajo y reflexión**, capaz de inspirar nuevas formas de cooperación entre las tres regiones, sobre la base de principios de **horizontalidad, complementariedad y beneficio mutuo**.

En un momento de reconfiguración del sistema internacional, en el que África, América Latina y Europa asumen un papel creciente en la definición de las dinámicas globales, se refuerza la importancia de consolidar plataformas de diálogo y mecanismos de cooperación que permitan transformar el potencial en acción concreta, poniendo así de manifiesto la relevancia estratégica del Encuentro Triángulo Estratégico.

Es en este escenario en el que este informe se presenta como un **documento orientador para el fortalecimiento de la cooperación triangular**, contribuyendo al fortalecimiento de alianzas estratégicas y a la construcción de una agenda común que responda a los desafíos y oportunidades de nuestro tiempo, y que permita articular posiciones comunes en defensa del multilateralismo y el desarrollo sostenible.

### **ANDRÉS ALLAMAND**

Secretario General Iberoamericano

### **PAULO NEVES**

Presidente del IPDAL – Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe

# Resumen ejecutivo

Europa, África y América Latina configuran hoy un espacio estratégico de alcance global, articulado por intereses convergentes, complementariedades estructurales y desafíos compartidos en un escenario internacional marcado por la fragmentación económica, la reconfiguración geopolítica y la competencia por influencia. En conjunto, los tres continentes reúnen cerca de 2.500 millones de personas y 133 países, lo que confiere al espacio atlántico un peso económico, demográfico y político de primer orden. Fortalecer estos vínculos responde no solo a afinidades históricas y geográficas, sino a la necesidad de construir interdependencias reales, diversificar capacidades productivas y avanzar hacia cadenas de valor más resilientes, sostenibles y con mayor valor agregado.

En este contexto de reconfiguración geopolítica, fragmentación económica y transformación de las cadenas de valor, la articulación del Triángulo Europa, África y América Latina ofrece una oportunidad estratégica para construir interdependencias reales basadas en la complementariedad: África como eje demográfico y energético emergente, América Latina como plataforma de capacidades productivas y activos ambientales globales, y Europa como proveedor de tecnología, financiamiento y liderazgo normativo. La integración de estas fortalezas permitiría avanzar hacia modelos de desarrollo más resilientes, sostenibles y con mayor valor agregado.

Este potencial no se limita a la dimensión económica. El Triángulo puede consolidarse como un espacio de cooperación política, climática y cultural con identidad propia, capaz de promover un multilateralismo más equilibrado, reglas compartidas y soluciones colectivas a desafíos globales como el cambio climático y la transición energética. Convertir este potencial estructural en impacto real requiere pasar de una lógica de relaciones fragmentadas a una visión estratégica compartida y orientada a la acción.



## **Parte I - Diagnóstico: brechas y oportunidades**

El principal obstáculo para consolidar el Triángulo Europa-África-América Latina es la falta de un diálogo político estructurado entre las tres regiones. Aunque existen marcos de relación entre la UE y África, y entre la UE y América Latina y el Caribe, la ausencia de una articulación trilateral limita la construcción de una visión estratégica compartida y reduce la capacidad de coordinación política y económica.

Esta fragmentación contrasta con el potencial de los intercambios económicos entre África, América Latina y Europa, basado en una clara complementariedad estructural: recursos estratégicos y capacidades productivas en África y América Latina, y tecnología, inversión y acceso a mercados en Europa. Sin embargo, este potencial sigue subexplotado, como refleja el bajo nivel de comercio Sur-Sur entre África y América Latina.

A ello se suma el desconocimiento mutuo, que limita la generación de confianza y dificulta la transformación de oportunidades en proyectos concretos. La escasez de redes empresariales, académicas y de intercambio refuerza esta brecha y obstaculiza una integración más profunda.

En paralelo, el nuevo contexto geopolítico abre una ventana de oportunidad. La reconfiguración de las cadenas de valor, la transición energética y la competencia global refuerzan la relevancia estratégica de ambas regiones. En este escenario, el Triángulo solo alcanzará relevancia si logra articular una cooperación más equilibrada, orientada a proyectos concretos y beneficios compartidos.

## **Parte II - Por qué importa la articulación Europa-África-América Latina**

La relevancia de una alianza triangular se sustenta en complementariedades profundas en recursos, demografía, innovación y medio ambiente.

En comercio e inversión, el desafío es transitar hacia cadenas de valor interregionales más complejas. Sectores como el hidrógeno verde, las energías renovables, la agroindustria sostenible, la bioeconomía y la digitalización se perfilan como vectores estratégicos. La creciente internacionalización de las multilatinas en África y el interés incipiente de empresas africanas en América Latina anticipan una mayor densificación de los flujos Sur-Sur, que puede ser catalizada mediante cooperación triangular en financiamiento, transferencia tecnológica y reducción de riesgos.

Desde una perspectiva geopolítica, el Triángulo tiene potencial para actuar como bloque de equilibrio en un orden internacional multipolar. Las tres regiones comparten agendas en cambio climático, desarrollo sostenible, democracia y gobernanza digital. La promoción del multilateralismo inclusivo y del Estado de derecho constituye una condición habilitante para una cooperación legítima y duradera. Asimismo, la diversidad cultural y lingüística —con el español y el portugués como lenguas transcontinentales— representa un activo estratégico para consolidar una base social y simbólica común.

### **Parte III – Potenciar las capacidades: los actores**

La consolidación del Triángulo requiere una lógica multiactor que articule de forma coherente las capacidades diferenciadas de gobiernos, organizaciones internacionales, bancos de desarrollo, sector privado y sociedad civil. Los gobiernos nacionales son el principal vector político, responsables de definir prioridades, movilizar recursos y crear marcos normativos. En este contexto, países como España y Portugal desempeñan un papel clave como puentes atlánticos, mientras que actores africanos y latinoamericanos con proyección regional fortalecen la dimensión Sur-Sur.

Las organizaciones internacionales —UE, UA, SEGIB, CPLP y OEACP— están llamadas a desempeñar un rol central como espacios de convergencia y alineamiento estratégico. Los bancos multilaterales de desarrollo (BEI, CAF, BID y BAfD) constituyen el puente indispensable entre la visión estratégica y la implementación, al aportar financiamiento, asistencia técnica, mitigación de riesgos e instrumentos innovadores como los canjes de deuda por naturaleza o los bonos verdes.

El sector empresarial aporta la dimensión operativa y de escalabilidad económica. La articulación de plataformas como el African Business Council, el Consejo Empresarial Iberoamericano y BusinessEurope puede generar un espacio de diálogo empresarial interregional orientado a proyectos concretos. La sociedad civil —universidades, *think tanks* y ONG— añade legitimidad, conocimiento aplicado y capacidad de implementación territorial, contribuyendo a cerrar la brecha entre estrategia e impacto real.

## **Parte IV – El cambio climático y la transición energética como ejemplo de cooperación estratégica trilateral**

El cambio climático y la transición energética representan el campo más claro y urgente para la acción conjunta del Triángulo. Las tres regiones enfrentan impactos severos y diferenciados, pero interconectados, lo que crea una base objetiva para la acción colectiva. África y América Latina albergan los dos principales sumideros de carbono del planeta —la Amazonía y la Cuenca del Congo—, cuya protección requiere corresponsabilidad y financiamiento innovador a escala global.

La transición energética ofrece, además, una oportunidad de reconfiguración económica. El desarrollo del hidrógeno verde, la expansión de la energía solar y eólica, y la gestión estratégica de minerales críticos sitúan a África y América Latina en el centro de la nueva geopolítica energética. Una cooperación triangular bien diseñada puede promover la industrialización local, generar empleo y establecer estándares sociales y ambientales exigentes, con el apoyo tecnológico y financiero de Europa.

## **Parte V – Un impulso para la acción**

La reconfiguración del orden internacional exige avanzar del diagnóstico a la implementación. El principal desafío del Triángulo no es la ausencia de capacidades, sino su fragmentación y la falta de coordinación. El valor añadido de la cooperación triangular reside en activar capacidades existentes, conectar actores complementarios y escalar iniciativas concretas que hoy operan de forma dispersa.

El Triángulo puede evolucionar hacia una plataforma de acción multiactor en la que los gobiernos aporten dirección estratégica; los bancos de desarrollo, financiamiento y gestión de riesgos; el sector privado, inversión y escalabilidad; la sociedad civil, legitimidad e implementación territorial; y las organizaciones internacionales, articulación y coherencia. Solo una coordinación efectiva de estas contribuciones permitirá transformar el diálogo estratégico en proyectos con impacto real, beneficios compartidos y una cooperación intercontinental duradera.

**ÁREA DE ACCIÓN**

---

Identificación de áreas prioritarias de cooperación

---

Fortalecimiento a través del financiamiento al desarrollo

---

Cooperación climática y transición energética

---

Refuerzo del conocimiento mutuo

---

Redes entre actores estratégicos

---

Cooperación Sur-Sur horizontal y democracia

---

Consolidación del Triángulo como plataforma de diálogo

---

*La Cooperación Triangular (CT) combina las lógicas Norte-Sur y Sur-Sur, permitiendo el intercambio de conocimiento horizontal, la complementariedad entre actores con distintas capacidades y la horizontalidad en la toma de decisiones. Es, además, el enfoque más alineado con la Agenda 2030.*

*La CT rompe el modelo clásico donante-receptor y permite la co-creación de soluciones adaptadas al contexto de cada región. Existe una serie de desafíos globales que no pueden ser respondidos por cada región de forma aislada: el cambio climático, la TE, la movilidad de las personas y la desigualdad, entre otros.*

## INVENTARIO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

SIGLA	DENOMINACIÓN COMPLETA
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe
APC	Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia
AGCID	Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
BEI	Banco Europeo de Inversiones
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y el Caribe
CEBRI	Centro Brasileiro de Relações Internacionais
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas (México)
CPLP	Comunidad de Países de Lengua Portuguesa
CSS	Cooperación Sur-Sur
CT	Cooperación Triangular
CSS-T	Cooperación Sur-Sur y Triangular
ECFR	European Council on Foreign Relations
ETE	Encuentro Triángulo Estratégico
G20	Grupo de los Veinte (foro de las principales economías del mundo)

SIGLA	DENOMINACIÓN COMPLETA
GDPR	General Data Protection Regulation (Reglamento General de Protección de Datos de la UE)
GIZ	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (Alemania)
IPDAL	Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe y el Caribe
ISS	Institute for Security Studies (África del Sur)
MTN	Mobile Telephone Networks (empresa africana de telecomunicaciones)
OEA	Organización de los Estados Americanos
OEACP	Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interior Bruto
pymes	Pequeñas y medianas empresas
RDC	República Democrática del Congo
SAIIA	South African Institute of International Affairs
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
USP	Universidade de São Paulo
TE	Transición Energética

# Introducción

Más allá de los vínculos geográficos e históricos, Europa, África y América Latina se proyectan hoy como un espacio estratégico articulado por intereses convergentes, complementariedades estructurales y desafíos globales compartidos. En un contexto internacional marcado por la reconfiguración de equilibrios de poder y la creciente fragmentación económica, la capacidad de forjar alianzas amplias, equilibradas y funcionales se vuelve un activo central. En este marco, el fortalecimiento de las relaciones entre estos tres continentes responde a la necesidad de construir interdependencias reales, diversificar capacidades productivas y avanzar hacia cadenas de valor más resilientes y sostenibles. La magnitud de este potencial estratégico se refleja en datos concretos: en conjunto, Europa, África y América Latina y el Caribe reúnen cerca de 2.500 millones de personas y 133 países, lo que confiere al espacio atlántico un peso económico, político y demográfico de alcance global.

África emerge en este momento como un nuevo eje interregional de primer orden. Su peso demográfico, su riqueza en recursos para la transición energética (TE) y su creciente protagonismo en los foros multilaterales la convierten en un actor indispensable para cualquier arquitectura de cooperación global. A diferencia de décadas anteriores, en las que el continente africano era percibido principalmente como receptor de ayuda, hoy se posiciona como un polo activo de iniciativas, propuestas y alianzas. Esta transformación exige que Europa y América Latina adapten sus enfoques y abandonen los esquemas asistencialistas en favor de relaciones de asociación horizontales.

En ese marco, países como Portugal y España desempeñan un papel fundamental como puentes entre los tres continentes, facilitando la articulación de agendas políticas, económicas y de cooperación. La Unión Europea (UE) ha situado a África como un objetivo estratégico de su política exterior y ha reactivado su relación con América Latina y el Caribe, especialmente tras la Cumbre UE-CELAC de 2023 y la Cumbre UE-Unión Africana (UA) de Angola en noviembre de 2025. Sin embargo, el eslabón más débil sigue siendo la cooperación entre África y AL, que carece de mecanismos equivalentes y de la institucionalidad necesaria para transformarse en cooperación regional.

Experiencias como el Encuentro Triángulo Estratégico (ETE) organizado por el IPDAL, que en 2025 cumplió su XIV edición, en el que participa la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), se han constituido como referentes al generar espacios para conectar agendas y actores. Este documento recoge y analiza las capacidades ya existentes en esta relación y propone una lectura estratégica orientada a fortalecer alianzas más horizontales, sostenibles y con impacto real en los tres continentes.

La estructura del documento sigue una lógica progresiva: inicia con el diagnóstico de las brechas y oportunidades existentes, avanza hacia los argumentos que justifican la articulación triangular, analizando los actores con capacidad de impulso, presenta los marcos institucionales de referencia y concluye con propuestas concretas de acción orientadas a cerrar la distancia entre el diálogo estratégico y su implementación efectiva.

# Parte I

## Diagnóstico: brechas y oportunidades

En el actual contexto internacional, marcado por la creciente relevancia de las alianzas interregionales, resulta llamativa **la falta de diálogo político estructurado entre las tres regiones**. Pese a la existencia de mecanismos consolidados de diálogo entre la Unión Europea y América Latina, así como entre la Unión Europea y África, persiste la ausencia de un espacio que articule simultáneamente a los tres continentes. Esta fragmentación limita la capacidad de construir una visión estratégica compartida y reduce el potencial de coordinación política, económica y de desarrollo, precisamente en un momento en que la escala, la complementariedad y la coherencia de las alianzas resultan cada vez más determinantes.

El diálogo entre la UE y AL se ha canalizado principalmente a través de las Cumbres UE-CELAC. Tras una interrupción de ocho años desde la cumbre de Bruselas en 2015, este mecanismo fue reactivado en 2023 bajo la presidencia española del Consejo de la UE, estableciendo una agenda de encuentros bianuales. Sin embargo, la baja participación de líderes europeos en la cumbre de Santa Marta en noviembre de 2025 introduce incertidumbre sobre la sostenibilidad política de este espacio y evidencia tensiones en el compromiso europeo con la región.

La relación entre Europa y África se articula a través de las Cumbres UE-UA, concebidas con una periodicidad trienal, aunque en la práctica han mostrado irregularidades. La cumbre celebrada en Angola en noviembre de 2025 marcó un punto alto de participación y resultados, con una agenda centrada en la reforma de la gobernanza global, la promoción del comercio abierto, la gestión de la migración y la innovación en mecanismos de alivio de deuda orientados al desarrollo. En el marco de esta relación, el acuerdo con la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OEACP) ha renovado su vigencia bajo una visión compartida hacia 2030 que busca impulsar una relación de socios iguales, superar el modelo donante-receptor, contrarrestar la influencia de terceros actores y apoyar el desarrollo local de las pymes africanas mediante la digitalización.

La ausencia de un mecanismo equivalente entre África y AL evidencia una debilidad estructural en el diálogo político Sur-Sur. La falta de una instancia estable entre jefas y jefes de Estado de ambas regiones ha limitado la construcción de una agenda conjunta y reducido las posibilidades de articulación en temas clave como cooperación política, integración económica y posicionamiento internacional. Esta brecha no solo refleja un vacío institucional, sino también una oportunidad estratégica para avanzar hacia una gobernanza más integrada del espacio triangular.

Por otro lado, **el potencial de los intercambios económicos entre África, América Latina y Europa** se sustenta en la complementariedad estructural de sus economías. Mientras África y AL concentran recursos estratégicos clave tanto en África como en América Latina, Europa aporta capacidades tecnológicas, inversión y acceso a mercados de alto valor. Esta complementariedad, sin embargo, se desarrolla sobre bases asimétricas: los intercambios entre África y ALC representan menos del 2 % del total del comercio de ambas regiones, lo que evidencia tanto limitaciones estructurales como oportunidades concretas de mejora.

Corredores logísticos en el Atlántico Sur, alianzas en hidrógeno verde entre América latina y África con apoyo de gobiernos europeos, o cadenas agroindustriales sostenibles entre África Occidental y la UE ilustran el potencial de una integración más profunda. Una articulación triangular permitiría escalar estos casos hacia cadenas de valor euro-afro-latinoamericanas, especialmente en energías renovables, transformación digital y seguridad alimentaria.

Más allá de las barreras estructurales, uno de los principales obstáculos para la integración entre África y AL es el limitado conocimiento recíproco, o **desconocimiento mutuo**. A diferencia de los vínculos con Europa, las relaciones entre ambas regiones del Atlántico Sur carecen de redes consolidadas que faciliten el intercambio. Este déficit se refleja en la baja presencia de empresas latinoamericanas en África subsahariana, la limitada cooperación universitaria entre ambos bloques y la escasa cobertura mediática cruzada.

## El IPDAL y su aporte a la relación triangular

*El Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe y el Caribe (IPDAL) es un think and action tank portugués que reúne a personas en conversaciones significativas, superando las fronteras geográficas y políticas. Su alcance va más allá de América Latina y el Caribe para abarcar Europa, África y Asia, reflejando un compromiso con la creación de vínculos de alcance verdaderamente global.*

*El IPDAL organiza anualmente el Encuentro Triángulo Estratégico: América Latina y el Caribe – Europa – África en Lisboa, que reúne a líderes políticos, académicos, organismos internacionales y representantes del sector privado de los tres continentes para debatir sobre gobernanza, integración económica y cooperación birregional. Con su XV edición prevista para 2026, el Encuentro se ha consolidado como un foro de referencia para el diálogo estratégico interregional, con una capacidad creciente de influencia en las agendas institucionales de las tres regiones.*

Incluso en sectores con alto potencial, como la agricultura tropical o la economía digital, las oportunidades no se traducen en proyectos concretos por falta de información y confianza mutua. Superar este desconocimiento implica activar mecanismos prácticos: programas de movilidad académica Sur-Sur, plataformas empresariales binacionales y redes de innovación conjunta que permitan transformar percepciones en alianzas reales y operativas.

El escenario internacional actual abre una ventana de oportunidad para redefinir las relaciones entre África, AL y Europa. La reconfiguración de las cadenas de valor, la TE y la competencia global han reposicionado a estas regiones como actores clave, no solo por sus recursos, sino por su capacidad de incidencia política en espacios multilaterales.

La creciente presencia de actores como China, India, Turquía o los países del Golfo en África y AL muestra que la competencia por influencia es cada vez más intensa. En este **nuevo contexto geopolítico**, el Triángulo solo será relevante si consolida una cooperación más equilibrada, con base en proyectos concretos y beneficios compartidos, sin reproducir las asimetrías que históricamente han caracterizado las relaciones Norte-Sur. La coyuntura no garantiza la integración, pero sí ofrece condiciones para escalar iniciativas en una agenda estratégica común.



# Parte II

## Por qué importa la articulación Europa–África– América Latina

La justificación de una alianza estratégica entre Europa, África y América Latina responde, más a una confluencia profunda de complementariedades estructurales, intereses económicos convergentes, valores políticos y culturales compartidos y potenciales aún insuficientemente aprovechados. Esta sección examina cada una de estas dimensiones con el objetivo de ofrecer una base argumentativa sólida para avanzar del diagnóstico a la acción.

## COMPLEMENTARIEDAD ESTRUCTURAL: RECURSOS, DEMOGRAFÍA E INNOVACIÓN

La articulación entre Europa, África y América Latina se sustenta en una complementariedad que trasciende los recursos naturales y se proyecta hacia dimensiones estratégicas como la transición energética, la innovación tecnológica y la sostenibilidad ambiental. Comprender esta complementariedad es fundamental para diseñar esquemas de cooperación que generen valor compartido y no reproduzcan lógicas extractivas.

En materia de recursos, la geografía ofrece una distribución que crea interdependencias naturales. Los gobiernos de AL y África poseen insumos esenciales para las cadenas globales de baterías, vehículos eléctricos y energías renovables que Europa apoya para cumplir con sus objetivos de descarbonización. AL y África son actores con capacidad de procesar, transformar y agregar valor, siempre que cuenten con marcos de cooperación que incentiven la industrialización local y la innovación tecnológica.

La dimensión demográfica añade otra capa de complementariedad de largo plazo. África alberga la demografía más joven del planeta, con proyecciones que prevén que el continente representará el 25 % de la población mundial hacia 2050. AL, por su parte, cuenta con una clase media en expansión y una fuerza de trabajo con creciente nivel educativo. Y la población europea con altos estándares de cualificación sugieren que una dinámica de integración podría crear sinergias potenciales en formación de capital humano, cooperación universitaria y transferencia de conocimientos técnicos y científicos.

En el plano tecnológico, emergen nuevos nodos de innovación que aún están lejos de estar plenamente integrados. Acerca de los ecosistemas de emprendimiento digital, las tres regiones comparten desafíos similares en inclusión financiera, digitalización de servicios públicos, agrotech y govttech. Europa, a través de sus programas de investigación e innovación, como Horizonte Europa, puede actuar como plataforma de conexión entre estos hubs, facilitando el intercambio de metodologías, la codificación de experiencias y la cofinanciación de soluciones escalables.

La protección de ecosistemas estratégicos representa una dimensión adicional de la complementariedad ambiental. La Amazonía y la Cuenca del Congo son los dos principales sumideros de carbono del planeta, y su preservación es un bien público global de gran valor. La CT ofrece oportunidades concretas para financiar su conservación mediante instrumentos

innovadores como los canjes de deuda por naturaleza, los bonos de biodiversidad o los fondos climáticos multilaterales gestionados bajo una lógica de corresponsabilidad entre los tres continentes.

## COMERCIO, INVERSIÓN Y CADENAS DE VALOR INTERREGIONALES

Las relaciones comerciales entre Europa, África y América Latina mantienen una estructura que, pese a sus asimetrías históricas, muestra señales inequívocas de transformación hacia patrones más complejos y con mayor valor agregado. Comprender esta evolución y sus vectores emergentes es clave para identificar dónde puede el Triángulo generar mayor impacto.

En los flujos tradicionales, Europa ocupa el rol de principal socio comercial tanto de África como de AL, aunque su participación relativa ha disminuido frente al avance de China y otros actores emergentes. Esta contracción no implica una pérdida de relevancia, sino la necesidad de un reposicionamiento: pasar de una relación centrada en el intercambio de materias primas por manufacturas a una asociación en sectores de alto valor agregado, donde la tecnología, la innovación, el conocimiento y los estándares de sostenibilidad sean los principales activos.

En el sector de las energías renovables, la exportación de hidrógeno verde y sus derivados, como el amoníaco verde o el metanol renovable, se perfila como uno de los vectores de intercambio más prometedores de las próximas décadas. Países como Chile, Marruecos, Namibia y Sudáfrica tienen ventajas competitivas comparadas en la producción de energías renovables a bajo costo, mientras Europa representa el mercado natural de destino para esta oferta. Las negociaciones en curso entre la UE y varios de estos países para establecer corredores de hidrógeno verde apuntan hacia una nueva arquitectura comercial que podría reconfigurar significativamente los flujos de intercambio energético.

En el ámbito agroindustrial, la cooperación en bioeconomía, trazabilidad alimentaria y certificación de sostenibilidad permite avanzar hacia cadenas con mayor valor agregado que benefician a productores locales de las tres regiones. El desarrollo de estándares comunes y el acceso preferencial a los mercados europeos pueden ser palancas clave para dinamizar estos intercambios, especialmente en sectores como el cacao, el café, los productos tropicales y las proteínas vegetales, donde África y AL tienen ventajas productivas significativas.

La dimensión digital abre una nueva frontera para los intercambios interregionales. La expansión de infraestructura tecnológica, como cables submarinos de fibra óptica que conectan África y ALC, o plataformas digitales de comercio y pagos transfronterizos, está reduciendo las barreras geográficas históricas. La digitalización portuaria y logística, impulsada por inversiones europeas, puede transformar radicalmente la conectividad entre ambas regiones y reducir los costos de transacción que hoy penalizan el comercio Sur-Sur.

En el ámbito empresarial, las multilatinas –empresas latinoamericanas con proyección global– han comenzado a consolidar su presencia en África en sectores como energía, infraestructura, minería y servicios financieros. Embraer, Vale, Odebrecht (en sus operaciones de construcción), y empresas brasileñas del sector renovable operan o han operado en el continente africano. En sentido inverso, conglomerados africanos como el Grupo Dangote en África, y MTN Group en telecomunicaciones exploran oportunidades en ALC. Estos movimientos anticipan una mayor densificación del comercio triangular si se cuenta con marcos institucionales y de financiamiento adecuados.



La CT puede actuar como catalizador de estos procesos, facilitando el acceso a financiamiento para proyectos de riesgo compartido, la transferencia tecnológica entre empresas de los tres continentes, el escalamiento de iniciativas piloto hacia modelos replicables y la construcción de estándares comunes que den seguridad a las inversiones interregionales. En este sentido, el Triángulo es una infraestructura para la integración económica.

## POTENCIAL GEOPOLÍTICO: MULTILATERALISMO, DEMOCRACIA Y GOBERNANZA GLOBAL

La articulación entre Europa, África y AL tiene un potencial geopolítico significativo en el contexto de transición hacia un orden internacional multipolar. Más allá del peso en población, territorio y representación en organismos multilaterales, estas regiones comparten agendas en temas claves como el cambio climático, el desarrollo sostenible, la digitalización y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

La democracia constituye un valor fundante y un eje articulador de la relación triangular. El fortalecimiento de instituciones democráticas, la participación ciudadana, la independencia judicial y el Estado de derecho son condiciones habilitantes para una cooperación sostenible, legítima y con impacto duradero. Las experiencias de cooperación más exitosas entre los tres continentes han sido aquellas en las que los socios comparten marcos normativos comunes, mecanismos de rendición de cuentas y culturas de transparencia institucional. En este sentido, la promoción de la democracia debe entenderse como un compromiso colectivo de todos los actores del Triángulo.

La cooperación internacional, por su parte, debe entenderse como herramienta de construcción de capacidades, de la vinculación con la Agenda 2030 y de promoción de normas globales más equitativas. El papel de la cooperación internacional es un instrumento de política exterior, de construcción de alianzas y de posicionamiento en los foros multilaterales. Integrar esta dimensión en la lógica del Triángulo implica reconocer que cada iniciativa de cooperación es también un acto de construcción de un orden internacional más justo.

En el ámbito de la gobernanza digital, la regulación de la inteligencia artificial, la protección de datos y la soberanía sobre las infraestructuras tecnológicas se presentan como nuevos espacios de cooperación de relevancia estratégica. Europa, con su liderazgo normativo (GDPR y la Ley

de Inteligencia Artificial), puede articularse con África y AL para construir estándares compartidos que equilibren innovación y protección de derechos. Este proceso puede dar lugar a un modelo de gobernanza digital propio del espacio atlántico, diferenciado tanto del modelo norteamericano centrado en el mercado como del modelo chino centrado en el control estatal.

La presencia de liderazgos iberoamericanos en posiciones estratégicas del sistema multilateral —como António Guterres en la Secretaría General de la ONU y António Costa al frente del Consejo Europeo, ofrece una oportunidad concreta para alinear agendas en torno a prioridades compartidas. A esto se suma que existe una alta probabilidad de que la próxima Secretaría General de Naciones Unidas sea ocupada por un liderazgo proveniente de África o de AL, lo que reforzaría el peso político de una de estas regiones en la agenda internacional.

En este escenario, el Triángulo puede posicionarse como un bloque de equilibrio al orden multipolar, promoviendo un multilateralismo inclusivo, con reglas claras y orientado a resultados. Esta función de equilibrio requiere una mayor coordinación política, un lenguaje compartido y la voluntad de actuar conjuntamente en los foros en los que participan las tres regiones.

## INTERNACIONALIZACIÓN EMPRESARIAL Y MULTILATINAS

La internacionalización de las multinacionales de origen latino (multilatinas) y el creciente interés de empresas africanas en AL están redefiniendo las dinámicas económicas del Triángulo. Este proceso no se limita a sectores tradicionales como la minería o la construcción, sino que se expande hacia industrias estratégicas vinculadas a la TE, la digitalización y los servicios financieros innovadores.

Las multilatinas aportan al Triángulo una combinación de capacidades técnicas, conocimiento de contextos de mercados emergentes y experiencia en entornos institucionales complejos que las hace especialmente aptas para operar en países africanos con características similares a las latinoamericanas. Su presencia en África ha generado valor económico directo como empleos, transferencia tecnológica, integración en cadenas de valor locales, también contribuye a construir redes de confianza y conocimiento mutuo entre las dos regiones del sur.

En el ámbito tecnológico, las *startups* africanas y latinoamericanas están comenzando a colaborar en soluciones digitales para la inclusión financiera, el comercio electrónico y los servicios públicos. Plataformas de pagos, herramientas de gestión agrícola y soluciones de salud digital son campos en los que las dos regiones enfrentan retos similares y pueden desarrollar respuestas complementarias. Europa, como mercado de referencia normativa y fuente de financiamiento de riesgo, puede actuar como catalizador de estas alianzas, facilitando la certificación, el escalamiento y el acceso a mercados internacionales.

La CT puede contribuir a estos procesos empresariales facilitando el acceso a financiamiento a través de los bancos de desarrollo, la transferencia tecnológica estructurada y el escalamiento de iniciativas empresariales que hoy operan de manera fragmentada. La construcción de plataformas empresariales birregionales, con participación de organizaciones como el African Business Council, el Consejo Empresarial Iberoamericano y BusinessEurope, puede dar institucionalidad y continuidad a estos intercambios.

## DIVERSIDAD CULTURAL COMO MOTOR ESTRATÉGICO

La diversidad cultural de África y América Latina y el Caribe no constituye únicamente un activo simbólico es también un motor económico y un factor de diferenciación estratégica en la economía global del conocimiento. En un contexto de creciente digitalización, las industrias culturales y creativas están adquiriendo un papel central tanto en la generación de valor económico como en la proyección de influencia internacional.

La expansión global de contenidos audiovisuales latinoamericanos como series, documentales, musicales, y las plataformas de streaming han demostrado que la producción cultural de la región tiene una demanda global que supera las fronteras históricas de los mercados hispanohablantes. De manera similar, la influencia global de expresiones culturales africanas en música, moda, arte visual y gastronomía se ha acelerado en la última década, generando economías creativas en países como Nigeria, Senegal, Sudáfrica y Ghana.

La lengua constituye un vector de articulación cultural de especial relevancia. El español y el portugués son lenguas que atraviesan los tres continentes, creando puentes naturales entre comunidades que



comparten referencias históricas, literarias y culturales. La SEGIB y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) son las instituciones que pueden apoyar a esta dimensión, en coordinación con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y otras organizaciones culturales de alcance interregional.

Europa, con su capacidad de financiamiento a través de programas como Europa Creativa, su red de instituciones culturales en los tres continentes y su experiencia en gestión del patrimonio y la diversidad cultural, puede potenciar esta dimensión mediante alianzas que conecten creatividad, tecnología y mercado. En este sentido, la cultura es una de sus dimensiones más cohesionadoras, capaz de construir la base social y simbólica que toda alianza estratégica necesita para ser duradera.

## OPORTUNIDADES EN EL CONTEXTO GEOPOLÍTICO ACTUAL

La actual reconfiguración del orden global abre una ventana estratégica para redefinir la relación entre AL, África y Europa. Uno de los factores más determinantes de esta coyuntura es la redefinición del papel de Estados Unidos en la cooperación internacional. La reducción de su presencia en instrumentos tradicionales de ayuda y su cuestionamiento a esquemas multilaterales han generado un vacío relativo de liderazgo, particularmente en África y AL. Este espacio está siendo disputado por actores como China, la UE y países del Golfo, lo que refuerza la necesidad de que el Triángulo actúe no como receptor pasivo, sino como articulador de una agenda propia.

En este escenario, países como Portugal y España pueden desempeñar un rol clave como articuladores políticos y diplomáticos, no solo por su posición geográfica, sino por sus vínculos históricos, lingüísticos y económicos con AL y África. Su capacidad para traducir prioridades regionales en políticas europeas concretas resulta central para evitar que la relación triangular quede limitada a declaraciones políticas sin implementación efectiva. Del mismo modo, actores como Brasil en su retorno a una política exterior más activa y multilateral, y Cabo Verde como referente de estabilidad democrática y puente atlántico pueden contribuir decisivamente a dinamizar la dimensión política del Triángulo.

En la siguiente parte, se amplían los roles de los actores relevantes en el sistema internacional, y se sitúan ejemplo de su importancia para potencializar el triángulo de Europa, África y América Latina.

## La SEGIB y su papel en el diálogo político, la cooperación regional y la proyección internacional

*La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) es el organismo internacional de apoyo a la cooperación entre los 22 países de la Comunidad Iberoamericana y al seguimiento de los acuerdos adoptados en las Cumbres Iberoamericanas de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno. Su labor se centra en fortalecer el diálogo político, impulsar la cooperación regional y promover iniciativas conjuntas en ámbitos como la cohesión social, la cultura, el conocimiento y la innovación. En este marco, actúa como plataforma de articulación entre gobiernos, instituciones y sociedad civil, contribuyendo a una respuesta coordinada frente a desafíos comunes y a la proyección internacional de la Comunidad Iberoamericana.*

*La SEGIB actúa como plataforma de apoyo a la Cooperación Iberoamericana, un modelo de cooperación caracterizado por su enfoque multidimensional, multiactor y de gobernanza flexible y horizontal. En este marco, destaca su labor en materia de Cooperación Sur-Sur y Triangular, que promueve intercambios técnicos entre países en desarrollo e incorpora a terceros actores, como organismos internacionales y socios extrarregionales, con el fin de ampliar el alcance e impacto de las iniciativas.*

*En este contexto, el Programa Portugal-SEGIB de Cooperación Triangular con África y América Latina y el Caribe constituye un ejemplo representativo de la proyección de este modelo hacia otras regiones. Basado en los principios de horizontalidad, corresponsabilidad y apropiación nacional, el programa ha impulsado proyectos en áreas como agroforestería, digitalización de servicios públicos, formación en enfermería y economía circular. Este resultado refleja la creciente demanda de cooperación técnica en el espacio iberoamericano y lusófono, así como la relevancia del modelo promovido por la SEGIB como complemento a los enfoques tradicionales de cooperación al desarrollo.*

# Parte III

## Potenciar las capacidades: los actores

El objetivo de esta sección es analizar el rol de los diferentes actores que pueden contribuir a estructurar el futuro de la relación triangular multilateral. La lógica multiactor es la condición operativa de una cooperación que pretenda ser legítima, sostenible y con impacto. Cada tipo de actor aporta recursos, capacidades y lógicas de acción diferenciados y complementarios, y solo su articulación coherente puede dar al Triángulo la densidad institucional que necesita para consolidarse como plataforma estratégica duradera.

## EL ROL DE LOS GOBIERNOS

Los gobiernos nacionales constituyen el principal vector político de la relación triangular entre Europa, América Latina y África. Son los Estados quienes definen prioridades estratégicas, movilizan recursos diplomáticos y financieros y establecen los marcos normativos que permiten transformar el acercamiento entre las tres regiones en iniciativas concretas de cooperación, inversión y desarrollo. La consolidación de la relación triangular depende, en gran medida, de la existencia de voluntad política sostenida y de la capacidad de los gobiernos para traducir el diálogo interregional en agendas de trabajo concretas y sostenibles en el tiempo.

Entre los actores estatales, cabe destacar la interacción constante de gobiernos de Europa, AL y África, que actúan como puentes entre los tres continentes. A estos se suman los miembros de organismos internacionales, que dotan a la relación triangular de marcos institucionales de referencia.

Como ya se ha mencionado, Portugal y España desempeñan un papel particularmente relevante por su posición geoestratégica atlántica y sus vínculos históricos, culturales y lingüísticos con África y AL. Su capacidad para articular el espacio iberoamericano con el espacio lusófono le confiere una posición única como plataforma de diálogo político y económico entre los tres continentes. España, por su parte, aporta una amplia experiencia en la proyección exterior hacia AL, sustentada en una densa red diplomática, empresarial y de cooperación, y tiene la capacidad de articular los intereses europeos en iniciativas de cooperación triangular orientadas al desarrollo y la integración regional.

En el continente africano, este papel elemental es liderado por los países que conforman La Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad de África Oriental, y su creciente apertura a esquemas de cooperación triangular. Marruecos, en particular, ocupa una posición singular como puente entre el mundo árabe, el África subsahariana, Europa, así como con AL a través de sus crecientes vínculos en el espacio atlántico.

En AL, por su peso económico y demográfico, es esencial la presencia activa de los gobiernos en el G20 y los BRICS, y sus profundos vínculos históricos con África y Europa. Estos aportan capacidades institucionales en cooperación técnica, experiencias en políticas públicas innovadoras y una creciente proyección hacia el continente africano. Algunos gobiernos

de la región, aporta además un significativo capital humano y una larga trayectoria de diplomacia y cooperación en el Sur Global, especialmente en salud y educación, que les permite desempeñar un rol de enlace técnico en la construcción de una CT equilibrada.

Las Agencias de Cooperación Internacional son actores complementarios de los gobiernos, responsables de traducir las prioridades políticas en estrategias operativas. En el ámbito europeo, agencias como la AECID, la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ, por sus siglas en alemán) y el Instituto Camões han incorporado la CT como instrumento explícito de su acción exterior. En AL, agencias como la Agencia Brasileña de Cooperación, la AGCID de Chile y la APC-Colombia se han consolidado como oferentes de cooperación técnica en esquemas Sur-Sur y triangulares. En África, los mecanismos vinculados a la UA, han comenzado a desempeñar un papel más activo en la definición de prioridades propias y en la articulación de asociaciones interregionales.

## EL ROL DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

La relación triangular entre Europa, América Latina y África no se ha desarrollado de manera homogénea. Mientras el eje Europa-África ha experimentado avances significativos en términos de institucionalización y proyección estratégica, la relación entre AL y África se caracteriza por una menor densidad de vínculos diplomáticos y por la ausencia de estrategias nacionales sistemáticas orientadas a fortalecer el acercamiento entre ambas regiones. Esta asimetría limita el pleno desarrollo del potencial triangular y pone de relieve la necesidad de un mayor protagonismo de las organizaciones internacionales como espacios de coordinación y convergencia de agendas.

La UE, la UA, la SEGIB, la CPLP y la OEACP son las instituciones llamadas a liderar este proceso, tanto en la promoción de iniciativas conjuntas como en el alineamiento de estrategias regionales y en la facilitación de acuerdos entre bloques y países. Una activación más coordinada de estos actores permitiría avanzar hacia una relación triangular más estructurada, visible y eficaz, con base en la complementariedad institucional y en una visión compartida de desarrollo interregional.

El papel de los bancos multilaterales de desarrollo merece una mención especial dado su carácter determinante en la concreción de las agendas

interregionales. El BEI, el CAF, el BID y el BAfD se encuentran en una posición privilegiada para actuar como socios estratégicos en iniciativas triangulares que combinen financiación, conocimiento técnico y alineamiento con las prioridades regionales. El fortalecimiento de la cooperación entre estas instituciones resulta fundamental para maximizar la movilización de recursos, evitar solapamientos y aumentar el impacto de los proyectos conjuntos, en particular en infraestructuras sostenibles, TE, digitalización y desarrollo productivo.

## EL PAPEL ESTRATÉGICO DE LOS BANCOS DE DESARROLLO EN EL TRIÁNGULO:

Provisión de recursos financieros, garantías e instrumentos de mitigación de riesgo para proyectos conjuntos. Asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades institucionales en los tres continentes. Financiamiento de infraestructuras sostenibles, transición energética y digitalización. Movilización de inversión privada mediante estructuras de riesgo compartido y blended finance. Coordinación entre bancos para evitar solapamientos y maximizar el impacto colectivo. Desarrollo de instrumentos innovadores como los canjes de deuda por naturaleza, los bonos verdes y los bonos de biodiversidad.

El fortalecimiento de las relaciones a través de la financiación al desarrollo es uno de los pilares más concretos para la consolidación del Triángulo. Sin una arquitectura financiera adecuada que acompañe las ambiciones políticas, la relación triangular corre el riesgo de quedarse en el ámbito de las declaraciones de intención sin traducirse en proyectos con impacto real. Los bancos de desarrollo son el puente indispensable entre la visión estratégica y la implementación efectiva.

## EL ROL DE LAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

Las organizaciones empresariales constituyen otro actor clave en la consolidación del Triángulo Estratégico entre Europa, América Latina y África, al aportar una dimensión económica y operativa fundamental a las dinámicas de cooperación interregional. Por su propia naturaleza, contribuyen a la identificación de oportunidades de inversión, a la creación de sinergias productivas y a la difusión de prácticas compartidas en materia de competitividad, innovación y empleo. Su participación permite tender un puente

## Comunidad de Países de Lengua Portuguesa

*La Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) se reconocen mutuamente como observadores dentro de sus respectivas organizaciones. Este estatus institucionaliza la voluntad política de estrechar los vínculos entre el espacio iberoamericano y el lusófono, con una agenda centrada en la lengua, la cultura, la cohesión social y la cooperación horizontal. La pertenencia simultánea de Portugal y Brasil a los dos sistemas actúa como puente natural y refuerza la base sobre la que se construye esta relación birregional.*

*Ambas organizaciones comparten una visión de la cooperación fundada en la horizontalidad, la solidaridad y el fortalecimiento de capacidades públicas, lo que facilita la articulación de experiencias entre sus respectivos ámbitos. Un ejemplo concreto de este potencial es el curso Yo sé de género, traducido al portugués y puesto a disposición de los países miembros de la CPLP mediante una iniciativa conjunta de ambas organizaciones, con el apoyo de ONU Mujeres y la AECID. El programa, dirigido a funcionarias y funcionarios públicos, busca fortalecer las capacidades institucionales para integrar la perspectiva de género en las políticas públicas y promover el liderazgo femenino en los espacios de decisión, ilustrando cómo la colaboración SEGIB-CPLP puede traducirse en resultados concretos al servicio de sus países miembros.*

entre la diplomacia intergubernamental y la implementación efectiva sobre el terreno, aportando escala, previsibilidad y sostenibilidad económica a las prioridades triangulares.

Entre los actores con capacidad para actuar como anclas regionales del Triángulo Estratégico destacan el African Business Council —plataforma continental de representación del sector privado africano en diálogo con la UA—, el Consejo Empresarial Iberoamericano —con vocación de interlocución permanente con gobiernos e instituciones del espacio iberoamericano— y BusinessEurope —como representante de las federaciones empresariales europeas con capacidad de incidencia en las agendas económicas externas de la UE—. La articulación de estas tres plataformas en torno al Triángulo puede generar un espacio de diálogo empresarial interregional sin precedentes.

La participación empresarial en el Triángulo debe trascender el plano declarativo para asumir funciones concretas: contribuir a la identificación y preparación sistemática de proyectos de cooperación, analizar necesidades y oportunidades sectoriales, identificar barreras operativas y estructurar iniciativas con viabilidad financiera y potencial de escalamiento. Asimismo, las organizaciones empresariales pueden apoyar la convergencia gradual de estándares y regulaciones, mejorando la previsibilidad para la inversión interregional, especialmente en sectores estratégicos como la energía, la digitalización y la sostenibilidad.

## EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL: UNIVERSIDADES, *THINK TANKS* Y ONG

La sociedad civil está llamada a evolucionar desde un rol predominantemente operativo hacia una participación más activa en los procesos de formulación, deliberación y seguimiento de las políticas públicas, en consonancia con un paradigma multiactor cada vez más consolidado en la cooperación internacional. Este enfoque permite recuperar y fortalecer la dimensión social, cultural y ciudadana de la relación triangular, complementando las dinámicas intergubernamentales y dotando a la alianza de legitimidad ante la ciudadanía de los tres continentes.

## LAS UNIVERSIDADES Y EL CONOCIMIENTO APLICADO

Las universidades se sitúan en el núcleo de la producción de conocimiento, la formación de capital humano y la generación de innovación conceptual y aplicada. Su papel en el Triángulo es multidimensional: forman a los cuadros técnicos y políticos que implementarán las agendas interregionales, producen la investigación que sustenta las políticas públicas y generan los espacios de diálogo interdisciplinar necesarios para abordar los desafíos complejos de la cooperación global.

Instituciones como la Universidad de Oxford, Sciences Po, la Universidad de Barcelona, el Instituto Universitario Europeo o la London School of Economics en Europa; la Universidade de São Paulo (USP), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad de los Andes o la Universidad de Chile en América Latina y el Caribe; y la Universidad de Ciudad del Cabo, la Universidad de Makerere, la Universidad Mohammed V de Rabat o la Universidad de Lagos en África representan nodos de conocimiento con proyección global que pueden articularse en redes de investigación y formación específicamente orientadas al Triángulo.



El fortalecimiento de la movilidad académica Sur-Sur-Norte, la cooperación científica en áreas prioritarias como la TE, la salud global o la gobernanza digital, y la centralidad del espacio hispanohablante y lusófono como infraestructura lingüística para la circulación del conocimiento son vectores concretos de acción universitaria en el marco del Triángulo. Las universidades deben entenderse como interfaces entre la juventud, la innovación y la transformación estructural.

## LOS THINK TANKS Y EL ANÁLISIS ESTRATÉGICO

Los centros de pensamiento se han consolidado como actores de creciente influencia en el escenario internacional, marcado por una elevada complejidad geopolítica y una demanda creciente de análisis estratégico de calidad. Su capacidad para generar conocimiento aplicado, anticipar tendencias y traducir análisis técnicos en recomendaciones de política pública los sitúa como intermediarios clave entre la reflexión académica, la toma de decisiones y el debate público.

Instituciones como el ECFR, el Bruegel Institute, el Real Instituto Elcano en Europa; el CEBRI en Brasil, la Fundación Caribe en Colombia o el CIDE en México en América Latina; y el SAIIA o el ISS en África desempeñan un papel destacado en la interpretación de los desafíos regionales y en la articulación de respuestas de política pública. La propia experiencia de los ETE organizados por el IPDAL, que reúnen a académicos, responsables políticos, representantes de organismos multilaterales y expertos, evidencia el valor de los *think tanks* como plataformas de diálogo estructurado y de articulación entre distintas comunidades de práctica.

## LAS ONG: IMPLEMENTACIÓN TERRITORIAL Y ARTICULACIÓN MULTIACTOR

Las organizaciones no gubernamentales constituyen un actor de importancia estratégica para traducir la relación triangular entre Europa, América Latina y África en resultados concretos sobre el terreno. Su valor diferencial radica en su capacidad de conectar agendas globales con implementación local, aportando conocimiento territorial, legitimidad social y flexibilidad operativa en contextos donde otros actores tienen una capacidad de llegada más limitada.

Las ONG intervienen en el Triángulo desde múltiples dimensiones complementarias. En el plano de la implementación, desarrollan y ejecutan proyectos de diversa índole —social, ambiental, turística y cooperativa— en una o más de las tres regiones (Europa, África o AL), articulando la participación de redes provenientes de las otras dos. Ejemplos como Oxfam International evidencian este enfoque al impulsar iniciativas en la Amazonía y la Cuenca del Congo, donde se combinan financiamiento europeo y participación comunitaria, facilitando la transferencia de soluciones entre territorios con características similares. De igual manera, Médicos Sin Fronteras desarrolla intervenciones en África y AL que integran la atención en salud con el fortalecimiento de capacidades locales en contextos de alta vulnerabilidad.

En el ámbito de la defensa de derechos, las ONG desempeñan un papel insustituible como voces críticas que señalan cuando los acuerdos y proyectos de cooperación reproducen lógicas de exclusión, impactos ambientales negativos o vulneraciones de derechos de las comunidades locales. Esta función de vigilancia y denuncia es tan importante para la legitimidad del Triángulo como la función de implementación.

Las ONG contribuyen además a la construcción de ciudadanía global, promoviendo una mayor comprensión pública de las agendas multilaterales y ampliando los espacios de diálogo entre gobiernos, organizaciones internacionales, sector privado y actores no estatales. Su trabajo en educación para el desarrollo, sensibilización y movilización ciudadana es fundamental para construir el apoyo social que necesita cualquier alianza estratégica de largo plazo.

La integración más sistemática de las ONG en el Triángulo, a través de redes interregionales de la sociedad civil, plataformas de intercambio de experiencias y una mayor coordinación con los demás actores es fundamental para cerrar la brecha entre la estrategia y la implementación y para consolidar una cooperación más efectiva, inclusiva y orientada a resultados. Su incorporación formal en los mecanismos de consulta y seguimiento del Triángulo es una condición de legitimidad.



En el ámbito internacional operan diversas ONG que cumplen un papel articulador entre las tres regiones: Oxfam Intermón, Ayuda en Acción y Acción contra el Hambre, enfocadas en desarrollo, acción humanitaria y seguridad alimentaria; así como Médicos Sin Fronteras, con intervenciones médicas en contextos de crisis. En el ámbito de derechos humanos y protección infantil destacan Save the Children, Aldeas Infantiles SOS y Amnistía Internacional. Asimismo, organizaciones como Fundación Global África Latina, Fundación Promoción Social y SAUCE ONG refuerzan la cooperación interregional, mientras que WWF Internacional impulsa iniciativas ambientales de alcance global.

## Parte IV

# El cambio climático y la transición energética como ejemplo de cooperación estratégica trilateral

El cambio climático y la transición energética (TE) constituyen los desafíos globales más apremiantes de nuestra era y configuran el campo de acción en el que la coordinación entre las tres regiones es más evidente y urgente. Ninguna región puede abordar estos desafíos de forma aislada: ni en términos de recursos, ni de capacidades tecnológicas, ni de influencia política en los foros donde se deciden las reglas globales del clima y la energía. En este sentido, ambos procesos se presentan como un ejemplo claro del potencial de acción que puede generar el Triángulo Europa-África-América Latina para enfrentar los desafíos globales, al articular respuestas colectivas basadas en la complementariedad y la corresponsabilidad.

## EL CAMBIO CLIMÁTICO COMO DESAFÍO ESTRUCTURAL COMPARTIDO

El cambio climático afecta a las tres partes del Triángulo de manera diferenciada pero interconectada. África es el continente que enfrenta los impactos más severos a pesar de haber contribuido históricamente menos a las emisiones globales: sequías prolongadas, desplazamientos de población, pérdida de cosechas y degradación de ecosistemas costeros amenazan la seguridad alimentaria y la estabilidad política de decenas de países. AL enfrenta amenazas igualmente graves, desde el derretimiento de los glaciares andinos que compromete el suministro de agua potable a millones de personas, hasta la intensificación de los fenómenos climáticos extremos y la degradación de los ecosistemas forestales tropicales. Europa, por su parte, enfrenta olas de calor, inundaciones y sequías que ya están impactando su agricultura, sus infraestructuras y sus sistemas de salud. A esto se suman los efectos de la interacción entre los cambios demográficos y el cambio climático, que agravan aún más estos desafíos.

Esta vulnerabilidad compartida crea una base objetiva para la acción colectiva. Los países del Triángulo tienen interés en fortalecer las posiciones conjuntas en las negociaciones climáticas globales, en particular en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La coordinación de posiciones en estas negociaciones puede amplificar la voz de cada región individual y contribuir a acuerdos más ambiciosos y más justos en materia de reducción de emisiones, financiamiento climático y transferencia tecnológica.

La protección de los grandes ecosistemas de carbono es uno de los campos más concretos de cooperación climática triangular. La Amazonía, que contiene el 10 % de la biodiversidad terrestre del planeta y almacena el equivalente a décadas de emisiones globales de carbono, es un bien público global cuya protección no puede ser responsabilidad exclusiva de los países latinoamericanos. Del mismo modo, la Cuenca del Congo, el segundo bosque tropical más grande del mundo, requiere financiamiento y apoyo técnico internacional para preservar su integridad. La articulación de fondos climáticos multilaterales, como el Fondo Verde para el Clima, el Fondo de Adaptación o iniciativas bilaterales, en torno a una lógica triangular puede generar mayor volumen de recursos y mayor eficiencia en su distribución.

Los instrumentos innovadores de financiamiento climático merecen una atención especial. Los canjes de deuda por naturaleza —mecanismos por

los que un país deudor reduce su deuda externa a cambio de compromisos de conservación ambiental— han demostrado su viabilidad en casos como el de Ecuador con las Islas Galápagos, el de Belice con sus arrecifes de coral o el de Cabo Verde con sus ecosistemas marinos. Su escalamiento bajo una lógica triangular, con la participación de los bancos de desarrollo como acreedores o garantes, podría movilizar recursos significativos para la conservación. De manera similar, los bonos verdes, los bonos de biodiversidad y los mecanismos de compensación de carbono de alta integridad pueden ser instrumentos de CT si se diseñan con estándares comunes y marcos de gobernanza compartidos.

## LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA COMO OPORTUNIDAD DE RECONFIGURACIÓN

La transición hacia sistemas energéticos descarbonizados es, simultáneamente, una necesidad climática y una oportunidad de reconfiguración económica sin precedentes. Para los países de África y AL, la TE es una ventana de oportunidad para avanzar en la industrialización, la diversificación productiva y el fortalecimiento de la soberanía energética, siempre que se diseñen marcos de cooperación que eviten la reproducción de patrones extractivistas.

El hidrógeno verde representa quizás la apuesta más transformadora de la cooperación energética triangular. Producido mediante la electrólisis del agua con energía renovable, el hidrógeno verde puede convertirse en el vector energético clave para descarbonizar sectores industriales de difícil electrificación directa, como la siderurgia, la industria química o el transporte marítimo y aéreo. Chile, con su inmenso potencial eólico y solar en la Patagonia y el desierto de Atacama, ya está avanzando en proyectos pioneros con socios europeos. Namibia y Marruecos tienen condiciones naturales igualmente excepcionales y han firmado acuerdos de cooperación con países europeos para desarrollar este sector. Una CT estructurada podría acelerar estos procesos, facilitar la transferencia tecnológica, establecer estándares comunes de certificación y garantizar que los beneficios se distribuyan equitativamente entre productores y consumidores.

La energía solar fotovoltaica y la energía eólica son vectores adicionales de cooperación. África subsahariana tiene recursos solares entre los más ricos del mundo, pero sigue siendo el continente con menor acceso a la electricidad: más de 600 millones de personas carecen de acceso a energía



eléctrica confiable. AL, por su parte, tiene una de las matrices eléctricas más renovables del mundo, con una participación mayoritaria de la hidroelectricidad, la eólica y la solar. La cooperación entre ambas regiones, con el apoyo técnico y financiero europeo, puede acelerar el despliegue de infraestructuras energéticas renovables en África, aprovechando la experiencia latinoamericana en gestión de redes eléctricas con alta penetración de renovables.

Los materiales críticos para la TE —litio, cobalto, manganeso, niobio, grafito— están concentrados en África y AL, lo que coloca a ambos continentes en el centro de la geopolítica energética global. Europa, cuya industria manufacturera de vehículos eléctricos, turbinas eólicas y paneles solares depende de estos materiales, tiene un interés estratégico evidente en asegurar el acceso a estas cadenas de suministro. Sin embargo, la forma en que se estructure este acceso determinará si la TE reproduce o supera patrones de gestión de recursos del pasado con impactos socioambientales negativos. La CT puede ser el marco para diseñar relaciones de cadena de valor que incluyan la transformación local de los minerales, la creación de empleo en los países productores y el establecimiento de estándares sociales y ambientales exigentes.

La Alianza Solar Internacional, el Plan de Inversiones Global Gateway de la UE y las iniciativas de la UA para el desarrollo energético del continente

africano son plataformas existentes que pueden ser articuladas bajo la lógica del Triángulo para generar sinergias y evitar duplicaciones. La clave estará en pasar de la firma de acuerdos a la implementación de proyectos concretos, con cronogramas, responsabilidades y mecanismos de financiamiento claramente definidos.

La TE implica un proceso de descarbonización que requiere el acceso a tecnologías, la transferencia de conocimiento y el financiamiento para la reconversión de industrias. Asimismo, demanda el apoyo a trabajadores y comunidades afectadas, en el marco de una TE justa. En este contexto, la CT puede contribuir de múltiples maneras: articulando fondos de transición que combinen recursos europeos, africanos y latinoamericanos; desarrollando programas de formación técnica en energías renovables que generen empleos locales; apoyando a las comunidades indígenas y rurales; y fortaleciendo la cadena de valor de la TE.



## Las ediciones del Encuentro Triángulo Estratégico (ETE)

**2012-2015 I a IV Edición:** *Construcción conceptual de la relación triangular. Temas dominantes: logística, financiamiento a las empresas, obras públicas, energía y medio ambiente, nuevas tecnologías, educación e investigación y cooperación institucional.*

**2016-2019 V a VIII Edición:** *Dimensión estratégica y geopolítica. La agenda incorporó economía del mar, gobernanza del Atlántico, financiamiento de infraestructuras, cooperación multilateral, movilidad académica y desarrollo sostenible.*

**2020-2025 IX a XIV Edición:** *Desafíos del orden internacional contemporáneo: TE, digitalización, seguridad y defensa, educación cívica, participación democrática y reforma del multilateralismo. Esta evolución refleja el desplazamiento del ETE desde un foro de exploración de oportunidades económicas hacia una plataforma de reflexión estratégica sobre gobernanza global.*

# Parte V

## Un impulso para la acción

La actual reconfiguración del orden internacional exige avanzar del diagnóstico a la implementación. El éxito del Triángulo Europa-África-América Latina no depende de crear nuevas estructuras institucionales, sino de activar capacidades existentes, conectar actores complementarios y escalar iniciativas concretas que hoy operan de manera fragmentada. El principal cuello de botella identificado no es la falta de voluntad política ni de capacidades técnicas, sino el déficit de conocimiento mutuo y de coordinación entre actores que ya están comprometidos con agendas convergentes.

El Triángulo podría evolucionar hacia una plataforma de acción multiactor en la que cada tipo de actor asuma un rol claro y diferenciado: la dirección estratégica por parte de los gobiernos; el financiamiento y los instrumentos de gestión de riesgo a cargo de los bancos de desarrollo; la implementación territorial con participación de la sociedad civil; la generación de conocimiento desde universidades y *think tanks*; y la conexión de agendas mediante organizaciones internacionales. Solo una coordinación coherente de estas contribuciones puede generar el impacto que requiere la magnitud de los desafíos globales compartidos.

TABLA 1. PROPUESTAS Y ACTORES CLAVES

ÁREA DE ACCIÓN	PROPUESTAS	ACTORES CLAVE
Identificación de áreas prioritarias de cooperación	Mapeo de sectores con alto potencial de complementariedad económica, tecnológica y ambiental entre las tres regiones. Promoción de iniciativas conjuntas en transición energética, digitalización, agroindustria sostenible y fortalecimiento institucional. Desarrollo de cadenas de valor interregionales con transferencia tecnológica y valor compartido.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobiernos del Triángulo</li> <li>• Organizaciones internacionales</li> <li>• Agencias de Cooperación Internacional.</li> </ul>
Fortalecimiento a través del financiamiento al desarrollo	Coordinación entre diferentes actores para proyectos climáticos y energéticos. Instrumentos innovadores: blended finance, canjes de deuda por naturaleza, bonos verdes. Apoyo a pymes africanas y latinoamericanas en sectores estratégicos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobiernos del Triángulo</li> <li>• Organizaciones internacionales</li> <li>• Agencias de Cooperación Internacional.</li> </ul>
Cooperación climática y transición energética	Alianzas en hidrógeno verde (Chile, Marruecos, Namibia). Protección de ecosistemas (Amazonía, Cuenca del Congo). Cadenas de materiales críticos con industrialización local. Estándares comunes de sostenibilidad en la cadena de valor energética.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobiernos del Triángulo</li> <li>• Organizaciones internacionales</li> <li>• Agencias de Cooperación Internacional.</li> <li>• ONGs del Triángulo</li> </ul>
Refuerzo del conocimiento mutuo	Instrumentos de análisis conjuntos para identificar intereses convergentes y brechas de percepción. Circulación de información estratégica entre responsables políticos, academia y sector privado. Intercambio de buenas prácticas e identificación de modelos replicables.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• IPDAL</li> <li>• SEGIB</li> <li>• Universidades</li> <li>• ONGs del Triángulo</li> </ul>
Redes entre actores estratégicos	Vínculos entre instituciones públicas, <i>think tanks</i> , universidades, empresas y organizaciones internacionales. Participación cruzada en foros interregionales como el ETE. Plataformas empresariales birregionales con participación formal de los tres continentes.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Todos los actores</li> </ul>
Cooperación Sur-Sur horizontal y democracia	Modalidades de cooperación que superen el modelo donante-receptor. Fortalecimiento de instituciones democráticas y Estado de derecho. Movilidad académica Sur-Sur-Norte. Participación de ONG en diseño y seguimiento de proyectos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobiernos del Triángulo</li> <li>• Organizaciones internacionales</li> <li>• Agencias de Cooperación Internacional.</li> </ul>
Consolidación del Triángulo como plataforma de diálogo	Refuerzo del ETE como espacio estructurante con participación de nuevos actores. Coordinación de posiciones en foros globales (G20, ONU, cumbres climáticas). Agenda futura sostenible con base en intereses compartidos y mecanismos formales de seguimiento.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• IPDAL</li> <li>• SEGIB</li> <li>• Gobiernos del Triángulo</li> <li>• Organizaciones Internacionales</li> <li>• Agencias de Cooperación Internacional.</li> </ul>

# Conclusión

La articulación entre Europa, África y América Latina no es solo una oportunidad geopolítica: es una necesidad estratégica imperante para construir un orden internacional más equitativo, sostenible y democrático. El Triángulo tiene los activos fundamentales como recursos, capacidades, instituciones y voluntad política para convertirse en una plataforma de referencia en el multilateralismo del siglo XXI.

La clave estará en la capacidad de los actores para traducir temas comunes en acciones concretas, bajo principios de horizontalidad, corresponsabilidad y beneficio mutuo. La CT rompe el modelo clásico donante-receptor y abre la puerta a una co-creación genuina de soluciones adaptadas al contexto de cada región. En coherencia con la Agenda 2030, el intercambio de conocimiento horizontal entre las tres regiones es en sí mismo un resultado que fortalece la soberanía, la capacidad institucional y el respeto a los derechos de las personas.

# Notas y referencias

## INSTITUCIONES ORGANIZADORAS Y DOCUMENTOS PROPIOS

- Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL). (2017). VI Encuentro Triángulo Estratégico: Policy Paper. IPDAL.  
<https://ipdal.org/event/xiii-encontro-triangulo-estrategico-america-latina-europa-africa/>
- Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL). (2024). XIII Encuentro Triángulo Estratégico: Policy Paper. IPDAL.  
<https://ipdal.org/noticias/xiv-encontro-triangulo-estrategico/>
- Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL). (2025). XIV Encuentro Triángulo Estratégico: Policy Paper. IPDAL.  
<https://ipdal.org/noticias/xiv-encontro-triangulo-estrategico/>
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2024). Programa Portugal-SEGIB de Cooperación Triangular con África y América Latina: Primera convocatoria. SEGIB.  
<https://segib.org/es/ii-convocatoria-para-proyectos-e-iniciativas-de-cooperacion-triangular-entre-iberoamerica-y-los-paises-africanos-de-lengua-oficial-portuguesa-palop/>
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2023). Informe de la cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2023. SEGIB.  
<https://segib.org/es/cooperacion-iberoamericana/>

## UNIÓN EUROPEA: DOCUMENTOS INSTITUCIONALES Y POLÍTICA EXTERIOR

- Comisión Europea. (2021). Global Gateway: La estrategia de conectividad europea.  
[https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/stronger-europe-world/global-gateway\\_es](https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/stronger-europe-world/global-gateway_es)
- Comisión Europea. (2022). EU-Africa: A partnership for sustainable investment and jobs.  
[https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/afrika-eu-partnership\\_en](https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/afrika-eu-partnership_en)
- Comisión Europea. (2023). Cumbre UE-CELAC 2023: Declaración de Bruselas.  
<https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2023/07/17-18/>
- Comisión Europea. (2025). EU-African Union Summit, Luanda 2025: Joint Communiqué.  
<https://www.consilium.europa.eu/es/>
- Parlamento Europeo. (2024). Reglamento (UE) sobre inteligencia artificial (AI Act). EUR-Lex.  
<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A32024R1689>
- Unión Europea. (2018). Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) – Reglamento (UE) 2016/679. EUR-Lex.  
<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A32016R0679>

## UNIÓN AFRICANA Y ORGANISMOS REGIONALES AFRICANOS

- African Union. (2015). Agenda 2063: The Africa We Want – Framework Document.  
<https://au.int/en/agenda2063/overview>
- African Union. (2022). Africa Renewable Energy Initiative (AREI): Progress Report.  
<https://www.arei.info/eng>
- African Development Bank (AfDB). (2023). Desert to Power: Unlocking the Solar Potential of the Sahel.  
<https://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/desert-to-power>
- African Development Bank (AfDB). (2024). African Economic Outlook 2024.  
<https://www.afdb.org/en/knowledge/publications/african-economic-outlook>
- Organisation of African, Caribbean and Pacific States (OEACP). (2021). Georgetown Agreement Revised: Partnership Agreement.  
<https://www.oacps.org/>

## COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR

- Naciones Unidas – Oficina de Cooperación Sur-Sur (UNOSSC). (2023). Buenos Aires Plan of Action +40: State of South-South and Triangular Cooperation.  
<https://www.unsouthsouth.org/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). Triangular Co-operation in the Era of the 2030 Agenda.  
<https://www.oecd.org/dac/triangular-co-operation.htm>
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). (2023). Plan Director de la Cooperación Española 2022-2025.  
[https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Documents/Cooperaci%C3%B3n%20para%20el%20desarrollo/Plan%20Director%20de%20la%20Cooperaci%C3%B3n%20Espa%C3%B1ola\\_FINAL.pdf](https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Documents/Cooperaci%C3%B3n%20para%20el%20desarrollo/Plan%20Director%20de%20la%20Cooperaci%C3%B3n%20Espa%C3%B1ola_FINAL.pdf)
- GIZ – Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit. (2023). Triangular Cooperation: Concepts and practices.  
<https://www.giz.de/en/projects/triangular-cooperation-latin-america-and-caribbean>
- Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). (2023). Estrategia de Cooperação da CPLP 2020-2026.  
<https://www.cplp.org/cooperacao/visoes-para-o-futuro/>

## CAMBIO CLIMÁTICO, TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO

- Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC). (2023). AR6 Synthesis Report: Climate Change 2023.  
<https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/>
- Naciones Unidas. (2015). Acuerdo de París – CMNUCC. UNFCCC.  
[https://unfccc.int/sites/default/files/spanish\\_paris\\_agreement.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf)
- Naciones Unidas. (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.  
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Banco Europeo de Inversiones (BEI). (2023). EIB Climate Action and Environmental Sustainability Report 2023.  
<https://www.eib.org/en/publications/20230334-eib-group-sustainability-report-2023>

- Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2023). Perspectivas económicas de América Latina 2023. [https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2023/12/latin-american-economic-outlook-2023\\_3f49ef87/5cf30f87-es.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2023/12/latin-american-economic-outlook-2023_3f49ef87/5cf30f87-es.pdf)
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). Transición energética en América Latina y el Caribe. <https://www.iadb.org/es/noticias/transicion-energetica-en-america-latina-y-el-caribe>
- Fondo Verde para el Clima. (2023). Annual Report 2023. GCF. <https://www.greenclimate.fund/annual-report-2023/>
- Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA). (2023). World Energy Transitions Outlook 2023. <https://www.irena.org/Digital-Report/World-Energy-Transitions-Outlook-2023>
- Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA). (2022). Green Hydrogen for Developing Countries. <https://www.irena.org/Energy-Transition/Technology/Hydrogen>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). Panorama social de América Latina y el Caribe 2023. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>

## GEOPOLÍTICA, MULTILATERALISMO Y GOBERNANZA GLOBAL

- European Council on Foreign Relations (ECFR). (2023). Europe's strategic autonomy in a multipolar world. <https://ecfr.eu/article/onwards-and-outwards-why-the-eu-needs-to-move-from-strategic-autonomy-to-strategic-interdependence/>
- South African Institute of International Affairs (SAIIA). (2023). Africa in the Emerging Global Order. <https://saiia.org.za/research/the-brics-power-play-competing-interests-in-global-energy-governance/>
- Bruegel Institute. (2023). EU trade and investment policy in a fragmenting world. <https://www.bruegel.org/first-glance/defining-new-strategic-direction-european-union-trade-policy>
- Centro Brasileiro de Relações Internacionais (CEBRI). (2023). Brazil e BRICS <https://cebri.org/br/evento/898/brasil-e-brics-dos-principios-compartilhados-a-acao-conjunta-para-um-futuro-sustentavel-e-digital>
- Naciones Unidas. (2023). Our Common Agenda: Informe del Secretario General sobre el multilateralismo. <https://www.un.org/es/content/common-agenda-report/>

## COMERCIO, MATERIALES CRÍTICOS E INTERNACIONALIZACIÓN EMPRESARIAL

- Comisión Europea. (2023). European Critical Raw Materials Act. EUR-Lex. [https://commission.europa.eu/topics/competitiveness/green-deal-industrial-plan/european-critical-raw-materials-act\\_es](https://commission.europa.eu/topics/competitiveness/green-deal-industrial-plan/european-critical-raw-materials-act_es)
- Organización Mundial del Comercio (OMC). (2023). World Trade Report 2023. [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/publications\\_s/wtr23\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/res_s/publications_s/wtr23_s.htm)
- UNCTAD. (2023). World Investment Report 2023: Investing in Sustainable Energy for All. <https://unctad.org/publication/world-investment-report-2023>
- CEPAL. (2022). La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2022. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/82116-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2025>
- Alianza Solar Internacional. (2023). ISA Annual Report 2023. [https://isaassembly.org/pdf/english/20.%20Agenda%20Item%2013.%20Annual%20Report%202023%20of%20the%20ISA\\_ISA\\_A.06\\_WD.06.pdf](https://isaassembly.org/pdf/english/20.%20Agenda%20Item%2013.%20Annual%20Report%202023%20of%20the%20ISA_ISA_A.06_WD.06.pdf)

## COOPERACIÓN CULTURAL, LENGUA Y ECONOMÍA CREATIVA

- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). (2023). Proyecto de las metas 2021 a la agenda 2030. <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/proyectos/proyecto-de-las-metas-2021-a-la-agenda-2030/>
- Comisión Europea. (2023). Creative Europe Programme 2021-2027. <https://culture.ec.europa.eu/es/creative-europe/about-the-creative-europe-programme>
- UNESCO. (2022). Re-shaping Policies for Creativity: Addressing Culture as a Global Public Good. <https://www.unesco.org/reports/reshaping-creativity/2022/en>

## FINANCIAMIENTO INNOVADOR, DEUDA Y ARQUITECTURA FINANCIERA

- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2023). Debt-for-Nature Swaps: Opportunities and Challenges. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/07/17/Debt-for-Nature-Swaps>
- Naciones Unidas – Conferencia sobre Financiamiento para el Desarrollo. (2023). Informe sobre el financiamiento del desarrollo sostenible 2023. <https://developmentfinance.un.org/fsdr2023>
- Banco Mundial. (2023). World Development Report 2023: Migrants, Refugees, and Societies. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2023>

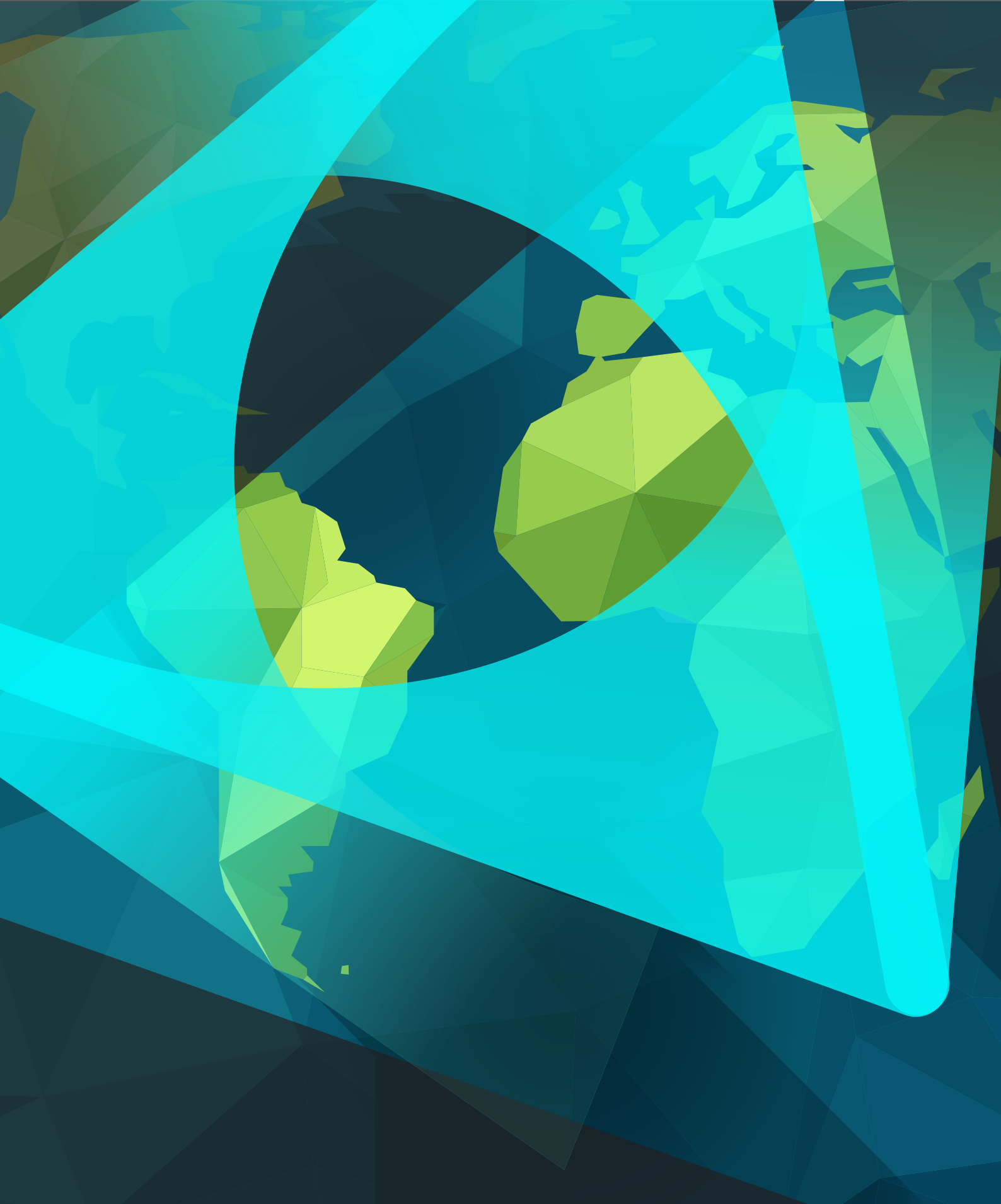
## DEMOCRACIA, GOBERNANZA DIGITAL Y DERECHOS HUMANOS

- Freedom House. (2024). Freedom in the World 2024. [https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/FIW\\_2024\\_DigitalBooklet.pdf](https://freedomhouse.org/sites/default/files/2024-02/FIW_2024_DigitalBooklet.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024. <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2023-24>
- OCDE. (2023). Measuring the Digital Transformation: A Roadmap for the Future. [https://www.oecd.org/en/publications/measuring-the-digital-transformation\\_9789264311992-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/measuring-the-digital-transformation_9789264311992-en.html)

## DOCUMENTOS DE REFERENCIA INSTITUCIONAL DE ACTORES MENCIONADOS

- Banco Europeo de Inversiones (BEI). Sitio institucional. <https://www.eib.org/en/index.htm>
- Banco Africano de Desarrollo (BAfD). Sitio institucional. <https://www.afdb.org/en>
- Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Sitio institucional. <https://www.caf.com>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Sitio institucional. <https://www.iadb.org/es>
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Sitio institucional. <https://www.segib.org>
- Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL). Sitio institucional. <https://ipdal.org>

- Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). Sitio institucional.  
<https://www.cplp.org>
- Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OEACP). Sitio institucional.  
<https://www.oacps.org>
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Sitio institucional.  
<https://oei.int>
- Alianza Solar Internacional (ISA). Sitio institucional.  
<https://isa.int/solarx>
- BusinessEurope. Sitio institucional.  
<https://www.businesseurope.eu>



IPDAL 20 años  
UMA PONTE ENTRE  
CONTINENTES



Secretaría General  
Iberoamericana  
Secretaria-Geral  
Ibero-Americana